

India: el black out pone a desnudo un presente arcaico

por Romeo Orlandi*



En un trágico creciente de calamidades, un segundo black out en dos días paralizó la India. Después del primer apagón a principios de esta semana, ocurrió más un golpe inesperado de la distribución de energía en el martes.

El área que comprende 600 millones de personas, la mitad de la población india se quedó sin energía eléctrica durante todo el día, con reposiciones puntuales y recaídas frecuentes. Todo el vasto territorio de Delhi a Calcuta, todo el norte

del país entre su extremo fué afectado. No había electricidad en los hogares, donde las temperaturas tórridas no daban treguas. En los hospitales, las situaciones de emergencia fueron garantizadas por los generadores. El tráfico se detuvo por el malo funcionamiento de los semáforos, los transportes, especialmente ferroviarias, se quedaron bloqueados. Las fábricas funcionaron sollozando, contenidas por la baja energía disponible.

La situación es un evidente contraste con el papel que la India ambiciona. Años de desarrollo económico no han mejorado la red eléctrica y la más completa de las infraestructuras. La contradicción permanece inexplicable entre calidad y cantidad de ingenieros indios y el continuo fracaso. Un país de vanguardia en muchos sectores de alta tecnología es un prisionero de nudos que en otros países, incluso en desarrollo, hace décadas que los tienen resueltos.

La Shining India - el slogan acuñado por los notables éxitos del país - es a menudo un prisionero de un pasado arcaico, una burocracia ineficiente, un desprecio generalizado por el bien común. El gobierno creó una comisión de expertos para determinar las causas del desastre. Las primeras declaraciones de los responsables destacan las altas temperaturas, la congestión de la red, la llegada tardía de las lluvias del monzón, la tierra seca para la producción agrícola en estados como Punjab. Todo parece converger a la rareza del fenómeno que justifica un desastre evitable de otro modo. El Ministro de Energía fue promovido a ser responsable del ministerio del interior. Este es un cambio esperado - dentro de una sistematización de los nuevos encargos - pero la contemporaneidad de los acontecimientos es irónica. En aquellos días, el vecino Pakistán, no pudo ganar la misma falta de abastecimiento de electricidad. Una serie interminable de apagones afectó casas, ciudades, fábricas. Las protestas se están realizando en el país. Delhi no debe alegrarse, porque esto no resuelve sus problemas imperiosos.

De hecho, no ayuda a reconocer que la tenaz del subdesarrollo no conoce fronteras en el sub-continente.

*Presidente del Comité Científico del Osservatorio Asia